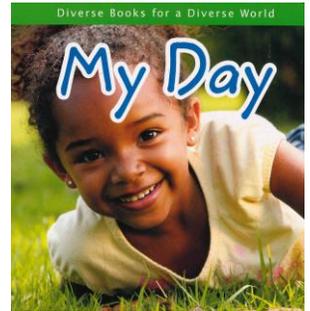




LIBRO: Mi día

Antes de leer:

1. Lee el libro antes de leerlo a tu hijo/a.
2. Elige un lugar bien iluminado y acogedor para invitar a tu hijo/a a leer.
3. Lee el título del libro, colocando tu dedo debajo de cada palabra. Dile a tu hijo/a que van a aprender lo que esta niña hace cada día.



Durante la lectura:

1. Mientras lees cada página, detente y hablen sobre lo que está sucediendo en cada imagen.
2. Hazle a tu hijo/a las preguntas planteadas en cada página.
3. Habla con tu hijo/a acerca de las similitudes y diferencias de su día en comparación al de la niña en la historia.

Después de leer:

Socio-emocional: Los niños prosperan cuando pueden depender de un horario. Toma fotografías de tu hijo/a en su rutina diaria: desayunando, haciendo tareas domésticas, jugando, viendo televisión, sea cual sea su día típico. Cuelga este horario en un tablero de corcho o en el refrigerador con imanes. Cada día, tu hijo/a podrá ver su horario allí colgado y saber cómo será su día. Esto ayudará especialmente si hay un cambio inesperado en su rutina. Al cambiar el orden de las fotos, reflejarán el cambio, por lo tanto, tu hijo/a sabrá qué esperar.

Matemáticas: A medida que pasa el día, invítalo/a a mirar la hora en un reloj para cada actividad. Incluso pueden hacer un reloj juntos usando un plato de cartón, 2 flechas recortadas (manecillas del reloj) y una tachuela para sostener las manecillas en su lugar. Mueve las manecillas a los números correctos en el reloj y di: “Son las 12:00, hora de almorzar!” o “Cuando mamá mueva las manos a la 12 y la 1, es hora de que tomes una siesta.” Haz esto cada vez que tu hijo/a pase de una actividad a otra o para prepararlo/a para cada transición,

Pre-lectura/escritura: Comienza un diario con tu hijo/a. Al final de cada día, pídele a tu hijo/a que te diga 2 o 3 de las cosas favoritas que hizo ese día. Escribe sus palabras exactas en un diario y léelas. Incluso podrían agregar una imagen divertida para cada día. Vuelve a leer cada noche lo que escribiste para recordarle a tu hijo/a las cosas divertidas que hace cada día. A medida que estás leyendo, asegúrate de que esté a tu lado mirando las palabras que representan lo que él o ella contó.